

La educación mexicana en el sistema filosófico de Vasconcelos

Gustavo Meza Medina
Universidad Pedagógica Nacional
México

Entrevista al Dr. Raúl Trejo Villalobos.
Catedrático de la Universidad Autónoma de Chiapas.¹

Desde el Divino Cielo, el Gran Café de Chiapas, se observa el Jardín de la marimba. Son tiempos del COVID 19 y el museo de la marimba está cerrado, igual que muchas cosas en todo el mundo. Es el mes de noviembre del 2020. Para terminar los estudios del Doctorado en Filosofía e Historia de las ideas, realicé una estancia académica con mi asesor externo, el Dr. Raúl Trejo Villalobos, catedrático de la Universidad Autónoma de Chiapas y experto en José Vasconcelos.

¹ Esta entrevista se realizó en los meses de octubre, noviembre y diciembre del 2020 durante la estancia académica en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Se grabó en video e incorpora apuntes escritos recuperados de charlas informales y sesiones de asesoría en diversos espacios. Para la transcripción se contó con el apoyo de Brigitte Nájera, egresada de la Licenciatura en Gestión del Arte y la Cultura en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Semblanza personal y académica del Dr. Raúl Trejo Villalobos. Es originario de la ciudad de México, vivió en ciudad Netzahualcōyotl, estudió en Morelia desde la secundaria y desde 1994 reside en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Desde 1996 trabaja en la Universidad Autónoma de Chiapas. En el 2003, estudio la Maestría en educación con especialidad en investigación educativa. La tesis de la maestría la tituló: “Los significados de la filosofía de la educación”, consistió básicamente en revisar algunos autores del s. XX y analizar los significados de la filosofía de la educación. En ese trabajo estudió a John Dewey para quien la filosofía es la filosofía de la educación y comparó, con base a Francisco Larroyo, lo que es la filosofía de la educación.

En el 2006 comenzó el doctorado en Salamanca, España donde escribió su tesis sobre la vida y obra de José Vasconcelos que presentó en el 2010. Dice Raúl Trejo “En el doctorado en Salamanca inicialmente iba a estudiar a Michel Foucault, pero finalmente, en el transcurso del doctorado se me hizo un comentario muy oportuno sobre que hiciera un análisis de lo que ya había trabajado y de ahí surgió que yo le había dedicado mucho tiempo a leer y estudiar a Vasconcelos y había descubierto que muchos de los trabajos no tomaban en cuenta sus primeras ediciones ni los cambios que hizo en sus ediciones. Eso me llevó al planteamiento de que en Vasconcelos hay una relación estrecha entre vida y obra. Me propuse la recuperación de las primeras ediciones de Vasconcelos y pude conseguir en España, Estados Unidos, Argentina y Venezuela primeras ediciones y revisar y constatar los cambios entre una primera edición y una segunda edición y que no han tenido el mismo trato que las obras de Caso y Reyes”.

Nos preparan un café recargado y comenzamos a platicar. Los temas son muchos y los abordamos durante la entrevista en la forma de “Sinfonía Literaria” a propósito de Vasconcelos.

– . *Para comenzar esta entrevista plátiquenos algunos aspectos de su trayectoria.*

Mi nombre es Raúl Trejo Villalobos, nací en la CDMX en 1968 y toda mi infancia la viví en ciudad Netzahualcóyotl, Estado de México. Mi adolescencia, secundaria y la preparatoria y universidad las hice en la ciudad de Morelia y desde 1994 tengo residencia en Tuxtla Gutiérrez. Desde 1996 trabajo en la universidad y hacia el año 2003, cuando cambiaron unas reglas sobre los profesores que podrían dar clases a jóvenes universitarios, estudié la maestría en educación con especialidad en investigación educativa. Cuando terminé en 2005, al siguiente año, tuve la oportunidad de ingresar al doctorado en filosofía, en la Universidad de Salamanca, en España; allí residí un tiempo e hice mi tesis sobre la vida y la obra de José Vasconcelos, concentrada en la obra filosófica.

Poco a poco, desde el 2010 puedo decir que nos hemos estado relacionando con la UNAM, la UAM, la asociación filosófica de México, el observatorio filosófico y al mismo tiempo, desde el 2011, me tocó participar en la apertura de la licenciatura en filosofía, en la Universidad Autónoma de Chiapas y, trabajando desde antes, estaba más orientado a impartir clases en teoría literaria, literatura mexicana o también, filosofía de la educación.

–. *¿Como inició su acercamiento a José Vasconcelos?*

Como estudiante de filosofía, uno se ve influenciado por los profesores; iba a realizar un trabajo sobre Michel Foucault, pero en el último semestre de la licenciatura en la Universidad Michoacana, empezó la maestría en filosofía de la cultura y mis maestros comenzaron a trabajar con los filósofos mexicanos. Entonces, ya estaba analizando el libro de *La raza*

cósmica, aunque no alcanzaba a comprender esa obra. Inicialmente pensaba hacer algo con Caso, Reyes y Vasconcelos sin saber lo que eso significaba, pero comencé a buscar sus obras y me di cuenta de que era mucho y terminé con Caso y Vasconcelos, después me concentré en Vasconcelos, y no en toda su obra, solamente en una parte: *La raza cósmica*, *Indología*, sus textos sobre educación y *De Robinson a Odiseo*. Finalmente me concentré en el último libro y realicé un análisis sobre la educación. El título de mi tesis fue: “De Robinson a Odiseo: filosofía, educación y cultura en la propuesta pedagógica de Vasconcelos” es decir, concentrarme solo en una obra de Vasconcelos, apoyado en *Indología*, los textos sobre educación y *La raza cósmica*.

En la Universidad Autónoma de Chiapas hemos realizado diversas actividades, la conformación de un programa de licenciatura para formar a la gente que pueda desempeñarse en el ámbito educativo o más allá de lo educativo a partir de las practicas filosóficas o lo latinoamericano, lo mexicano y los pueblos originarios, para abrir otros espacios y abrir otras posibilidades del ejercicio de la filosofía.

También hemos participado en una maestría y realizado trabajos de investigación y asesorado tesis sobre diversos temas; por supuesto sobre Vasconcelos, sobre el Grupo Hiperión y de manera especial con los pueblos originarios de la región, con quienes ahora tenemos en proceso diversos trabajos a partir de una expresión, una noción que se le denomina “El buen vivir”; en este proyecto se convoca a distintos miembros de pueblos originarios: tzeltales, tzotziles, tzeltales, que son los grupos mayoritarios mayenses aquí en Chiapas para que nos platicuen, nos compartan qué es esta idea del buen vivir desde su cosmovisión, desde su perspectiva, desde su cotidianidad. En este trabajo colaboro con algunos otros compañeros de la ciudad de México, Ambrosio Velasco, Xóchitl López, para ver la cuestión de los grupos originarios y con otros colegas, para ver temas de los refugiados o los desterrados españoles. A Vasconcelos y el Grupo Hiperión lo seguiremos trabajando con algunos asesorados y estudiándolo por algunos años.

Mi tesis de maestría consistió, básicamente en revisar algunos autores del siglo XX, porque el punto de partida fue que había diversos términos o diversas expresiones, con lo que probablemente pudiera ser un mismo asunto, como, por ejemplo: teoría pedagógica, teoría educativa, filosofía de la educación por un lado y, por otro, viendo que los mismos términos, no son unívocos, sino que tienen diversos significados, según quién los vaya expresando, yo acoté mi investigación a ver los significados en la filosofía de la educación y ahí es donde conozco y trabajo un poco más a John Dewey, con quien vi que para él la filosofía es filosofía de la educación, la filosofía primera, obviamente con todo el contexto y el conjunto de ideas con respecto al pragmatismo.

Un significado muy socorrido es que la filosofía de la educación es la aplicación de los principios filosóficos a la educación, entonces ahí hay un segundo significado y, finalmente, nos encontramos que la filosofía de la educación es una disciplina filosófica y ahí tenemos particular y concretamente a los filósofos analíticos de Inglaterra y la filosofía educativa pragmática en la que John Dewey es el más socorrido y en México tenemos al neokantismo, a partir de Francisco Larroyo.

Vasconcelos y Antonio Caso están metidos en el significado de que la filosofía de la educación es la aplicación de unos principios filosóficos a la educación; es más o menos por donde se mueven ellos dos. Quiero destacar que no me enfoqué al principio en José Vasconcelos, pero no lo dejé de ver, en este comparativo con John Dewey y la escuela de filosofía analítica en Inglaterra, que dicen que la filosofía de la educación es una disciplina filosófica y no se ve o no se estudia la orientación neokantiana.

En el doctorado en la Universidad de Salamanca iba con la idea de estudiar a Michel Foucault, quien ha sido uno de mis autores que he leído con cierta regularidad, dentro de los filósofos del siglo XX, con Gadamer. Finalmente en el transcurso del doctorado, se me hizo un comentario oportuno de que yo hiciera una retrospectiva y análisis de lo que yo había trabajado más, de alguna manera y pues resultó que sí le había dedicado un buen tiempo a recuperar, conseguir la obra de Vasconcelos, a leerla y, al mismo tiempo, me dio

elementos para pensar que dentro de lo que yo conocía en ese entonces, de que la mayor parte o una buena parte de los trabajos sobre Vasconcelos no tomaban aspectos sobre sus primeras ediciones, los cambios que les hizo y pues, platicando sobre la historia, me llevó a realizar un planteamiento polémico, de que sí hay relación entre su vida y obra. Yo lo pensé y lo planteé y me hice de los argumentos para que, como primer propósito, recuperara las primeras ediciones de Vasconcelos, cosa que fue un trabajo arduo; para el 2006, pude conseguir primeras ediciones en España, EUA, Argentina, Venezuela y así pude revisar los cambios entre las diversas ediciones; también, pude constatar que, por ejemplo, las obras de Vasconcelos no tuvieron el mismo trato que las obras de Antonio Caso o Alfonso Reyes.

En el transcurso de la tesis del doctorado, fui sacando unos documentos, descubriendo que algunos de sus textos, nada más eran referidos por algunos cuantos autores, pero no tratados en particular, por ejemplo, las conferencias de Sudamérica en el Brasil y luego en Argentina. Cuando estaba a punto de presentar mi tesis doctoral, editorial Trillas editó 23 tomos de en la Colección Biblioteca José Vasconcelos. Al principio pensé que se me había caído el tinglado porque yo estaba estudiando las primeras ediciones, pero al revisar lo publicado por Editorial Trillas, me di cuenta que no son ediciones críticas y que cometen muchos errores; hay otras obras que no fueron sometidas a un trabajo editorial ni crítico, así que nuestro trabajo sigue manteniendo vigencia.

Me tocó, por ejemplo, también, descubrir, un caso muy particular, porque Vasconcelos lo menciona en sus memorias que en una sesión del Ateneo de la Juventud había leído un texto sobre la estética del baile; ese texto queda como un recuerdo de sus memorias pero, cuando indagué y consulté las revisas, la antorcha, la primera época en 1924 – 25, me encuentro el texto en el número que salió inmediatamente después de su viaje a Europa; entonces, vuelvo a revisar las primeras ediciones de Pitágoras, de Monismo estético y observo que él va refiriendo ese tema desde más atrás y veo el texto y digo: “aquí está la génesis del sistema filosófico de José Vasconcelos”.

– . *Usted ha investigado de manera especial el sistema filosófico de Vasconcelos. Platíquenos sobre sus hallazgos.*

Casi todos hablan del logos, para Vasconcelos es más importante el Pathos. La mayor parte de los estudios sobre su pensamiento filosófico hablan sobre su papel en educación, otra parte sobre su papel en la política, otra sobre la dimensión literaria de Vasconcelos y otra de la filosofía. Cuando se aborda la parte filosófica se aborda desde una perspectiva sistemática y se abordan tres textos: *Metafísica* de 1929, *Ética* de 1932 y *Estética* de 1935. Pero no es suficiente con estas obras, se requiere estudiar, otras como *El Pitágoras*, *El monismo estético*, *Topología*, y otros. Pero no se ha estudiado a Vasconcelos en su complejidad porque prevalece más sus otros aspectos, políticos y educativos. Es por eso por lo que me propongo recuperar las primeras y segundas ediciones, con el propósito de analizar los distintos contextos y hacer un seguimiento de su obra, dividir su trayectoria en las etapas de su vida. Mi interés es ver qué obras, qué ideas y cómo el contexto modifica el pensamiento del autor y el autor modifica el contexto con sus ideas como lo menciona José Gaos y Carmen Rovira.

El sistema filosófico de Vasconcelos está influenciado por Pitágoras, Plotino, Kant, Nietzsche y Bergson principalmente. Una manera de acceder a su sistema filosófico es afirmando que todo es espíritu. Si bien es cierto que en determinado momento se generó la materia, y en algún momento se diversificó, en el fondo todo es espíritu, incluso la materia es espíritu degradado. Se pronuncia como monista, su tesis es que todo es espíritu. Desde el punto de vista intelectual, racional, sensible, derivado de que todo es energía, todo es espíritu, todo es Dios.

El todo se compone por materia orgánica y espíritu. En el tratado de *Metafísica* trata de explicar unos aspectos de la filosofía kantiana, una metafísica de la naturaleza del todo es energía, pero vista en su dimensión material. El todo también responde de alguna manera a determinados momentos a través del tiempo. En el mundo como materia no hay finalida-

des, lo que hay es repetición, pero en otra dimensión superada, hay finalidades específicas, hay intereses, hay para qué. Dice Vasconcelos que en todo lo que hay vida hay ética. Es una idea revolucionaria precursora sobre todo en los planteamientos ecológicos actuales. En todo hay ética, hay estimación y hay finalidad.

Al hablar de las emociones, en el mundo del espíritu hay una relación estética con el mundo material. Esta relación se manifiesta en la creación. La inspiración artística, la contemplación del arte, es espiritual cien por ciento, es el anticipo para acceder a una visión religiosa, espiritualista. Frente al positivismo o el marxismo que no creían en la trascendencia, en Vasconcelos hay una idea de totalidad, una explicación del para qué del hombre, un acceso a una perspectiva religiosa, mística.

La relación de las ideas de Vasconcelos con Kant está en el juicio reflexionante, que consiste en ver en un objeto de la naturaleza o del arte, lo universal, como por ejemplo una flor. Se puede decir que una flor está compuesta por tallo con hojas, pero si ves la flor y dices, 'esta flor es bella', es otra manera de ver el mundo, con intuición en el arte, en lo bello en general, es otra manera de acceder a la realidad que se volvió diversa en algún momento. En el arte es donde hay un acceso a la realidad a través de la belleza que es una antesala a una dimensión religiosa y mística.

En los últimos trabajos hablo del misticismo radical de Vasconcelos. En *Prometeo encadenado* plantea la eliminación de la humanidad en aras de acceder a un estado de realidad pura. La idea mística de integrarse con el todo está presente en el joven Vasconcelos. Vasconcelos habla de transfiguración, un concepto religioso, una reintegración a la totalidad, al uno que es la totalidad, una relación estética, espiritual con el mundo; de eso hablaba al afirmar que en todo lo que hay vida, hay ética. Pero, por otra parte, Vasconcelos fue tajante al distinguir que una cosa es la iglesia y otra el estado. Ni siquiera en la etapa más conservadora estaría de acuerdo en que la iglesia impartiera educación, pero sí diría que leyéramos los Evangelios. De hecho, en la colección que editó en la Secretaría de Educación Pública (SEP), los libros verdes, están los Evangelios. Sin embargo, hay que aclarar que cuando dice

educación religiosa no solo se refiere a la educación cristiana, no quiere decir que en las escuelas se enseñe escolástica ni quiere decir que la iglesia asuma la religión. Lo que sí es cierto es que Vasconcelos defiende el catolicismo en contra del proyecto del protestantismo al que ubica como parte de un complot internacional de siglos, que deriva en el capitalismo y liberalismo.

Vayamos un poco al sistema, hablemos en términos sistemáticos, hablemos basándonos en estos primeros libros, los principales del tratado de la metafísica, la ética y la estética. Tratado de *Metafísica* 1929, justo el año en que está en campaña para ser presidente; *La ética* 1932, ésta ya es una segunda edición, que publicó en 1939 que fue prácticamente la misma; la del 32 que publicó en España, es esta, ya en el exilio y, finalmente, escrita también en exilio, su *Estética*, publicada en México.

Aquí está su sistema filosófico, influenciado en buena medida, inicialmente por Bergson, por Nietzsche, influenciado por Schopenhauer, influenciado por Plotino, influenciado por Kant, también Pitágoras; mencionábamos por allí, cómo, me imagino yo, todo pensador, que siempre tiene influencias o hay de alguna manera una continuación de desarrollar o hay una cuestión de desarrollar alguna idea de algo que se haya dicho anteriormente o en contra de algo que se haya dicho anteriormente.

Empezamos afirmando que todo es espíritu y que incluso la materia, es espíritu degradado: Una siguiente tesis o afirmación consistiría en decir que hay perspectivas y una perspectiva racional y sensible, todo es energía. Pero, desde un punto de vista intuitivo, desde un punto de vista emotivo y puesto que estamos hablando de un monismo, esto que dijimos que todo es espíritu, todo es dios. Esa sería la segunda tesis y la tercera, derivada de que todo es espíritu, pero ya de manera específica, si queremos ver la realidad desde una perspectiva, todo es energía y aquí todo basándose en las teorías científicas, pues la materia es energía.

Desde otro punto de vista, todo es dios o todo *es*, podemos correr en ciertos peligros de mal interpretación, porque si concebimos a un dios como algo, una entidad tras-

cedente, etc. No sería esa concepción la que tenía Vasconcelos, sino de que hay una primera instancia de que es un dios inmanente, pues estamos hablando en cierto sentido de un monismo, no es algo que esté más allá, sino que está aquí. Todo es divino, desde determinada perspectiva. Si las cosas las vemos con la razón y los sentidos, todo es energía; si lo vemos con otros lentes, en el todo está la divinidad. Eso para irlo aclarando.

La siguiente perspectiva ya de manera específica, un todo es espíritu, incluso la materia es espíritu degradado, segundo, desde determinada perspectiva todo es energía y desde otra perspectiva, en todo está la divinidad, todo es dios. Habrá que ir a una tercera perspectiva para hacer una clasificación del todo, para hacer una clasificación en al menos dos términos; el todo se compone por materia orgánica, la vida y espíritu. Es otra perspectiva, es otra manera de ver ya desglosado lo que vimos arriba como todo es espíritu o bien como todo es energía o todo es dios. Una tercera perspectiva de ver lo mismo, podemos clasificar la realidad, la totalidad de la realidad en materia, en materia orgánica y en espíritu.

Ese es el sistema filosófico de José Vasconcelos. En el tratado de metafísica, trata de explicar una metafísica de la naturaleza, aquí es importante recuperar algunos aspectos de la filosofía kantiana. En el tratado de metafísica, se habla de una metafísica de la naturaleza, del todo es energía, pero vista en su dimensión material. Vendrían a ser dos clasificaciones: una que dice la realidad total se compone de materia orgánica o vida y espíritu, y también se trata de verlo un poco en el tiempo, vamos a verlo en el tiempo, por las siguientes razones, esa sería como la cuarta parte ya un poco más desglosado, decir que el todo se compone de materia, materia orgánica y espíritu, pero también, estos responden de alguna manera a determinados momentos a través del tiempo.

El hombre, ahí ya hay algunas novedades que no dejan de ser interesantes o muy atrevidas, pero, por ejemplo, Vasconcelos cuando habla de la ética, dice que todo lo que tiene vida, en todo lo que hay vida, hay ética, porque estamos hablando de la existencia de acuerdo con ciertas finalidades. El mundo como materia, no hay finalidades, lo que hay es repetición de fenómenos, reintegración de fuerzas, etc. Pero en otra dimensión, por decirlo

de alguna manera, superada, hay finalidades específicas, hay intereses, hay para qué y dice Vasconcelos que en todo lo que hay vida, hay ética. Yo me atrevería a decir que es una idea, en parte revolucionaria, en parte precursora, sobre todo cuando ahora están los planteamientos ecológicos. Hay ética en la célula, ética, quiero decir en los términos de que hay estimación y hay finalidad, entonces, para Vasconcelos en el ámbito de la biología, del mundo de la vida, en la medida de que hay un para qué, hay una finalidad en específico, hay moralidad, podría denominarse principalmente.

Eso sería parte de lo que corresponde a su ética. Sí, de ahí comienza a hablar de la importancia de las emociones, pero también empieza a hablar de algunas cosas que denomina ética terrestre, que ubica al marxismo, que no piensa en lo sobrenatural, entendiéndolo de esa manera. Por último, en el mundo del espíritu, está la cuestión estética, principalmente. Sí, es cierto, puede haber algunos elementos desde la estética cuando se habla del hombre y de acuerdo con determinados valores, en determinada época, pero el mundo del espíritu vendría a ser el de la estética, el de una relación estética con el mundo y con nosotros. Es parte de esta otra perspectiva o al menos es una anticipación de la perspectiva de que todo es dios.

En la creación, en la inspiración artística, en la expresión artística, en la contemplación del arte, con estas tres o cuatro facetas con la que se juega el mundo de las artes, es espiritual cien por ciento; es un anticipo para acceder a una visión religiosa o, con mayor énfasis, espiritualista de la existencia. Frente al positivismo, que no creía en la trascendencia, frente al marxismo, que no cree en la trascendencia, o que no lo considera importante, lo considera como ideología; en esta totalidad, hay una explicación del para qué del hombre, el hombre en tanto que materia. El acceso, desde un punto de vista artístico, es ya también un acceso a la realidad desde una perspectiva religiosa, mística.

En Vasconcelos hay influencia de Schopenhauer, de Nietzsche, de Kant; Kant plantea en la crítica del juicio lo que es el juicio reflexionante, el cual consiste en ver en un objeto, lo universal, en un objeto de arte o en un objeto de la naturaleza; el ejemplo recurrente

es la flor. Este es el punto de José Vasconcelos para decir que ésta otra manera, la intuición en el arte o en lo bello, en general, es otra manera de acceder a la realidad, la realidad que se volvió diversa en algún momento porque hay multiplicidad de cosas y nosotros, en esa multiplicidad de cosas, en el arte es donde hay un acceso a la realidad y a través de la belleza, que es un antecedente de una dimensión también religiosa o una dimensión mística.

Dentro de los últimos trabajos que he venido realizando, hablo de un misticismo radical de José Vasconcelos, en una obra que también ha sido poco estudiada y que tiene otra dimensión, más literaria, *Prometeo encadenado*; él llega a plantear la extinción de la humanidad, en aras de acceder a un estado de divinidad pura, pero los estudios que he leído yo de filosofía, no lo toman en cuenta o no lo tienen como referente; entonces, ésta idea de mística, de integrarse como finalidad última, de integrarse con el todo; eso está muy presente en el Vasconcelos joven, razón por la cual debería hacerse síntesis de arte, síntesis de religiones, para tener una reintegración; habla mucho Vasconcelos de transfiguración. Tengo entendido, es un concepto filosófico importante. Una integración a la totalidad, al uno que es la totalidad. Esta por la vía de la relación estética con el mundo, de la relación espiritual con el mundo.

— *¿Por qué tanta insistencia en la lectura de los clásicos? (Le pregunto. Raúl Trejo con un gesto que indica el buen comienzo, reflexiona:)*

La propuesta que hizo Vasconcelos para la educación mexicana no debe considerarse “Tradicional” con toda la connotación negativa que este término adquirió desde el siglo XIX, sino una educación clásica, que valora, promueve y aprovecha lo mejor de la creatividad, la historia y el pensamiento de la cultura occidental. Vasconcelos tiene una concepción de la educación clásica, como aquello del pasado que es digno de que se mantenga en el presente. No en la percepción que tenemos de tradicional, conservador, en el sentido de libresco. Hay que distinguir entre una pedagogía clásica y tradicional... Vascon-

celos insiste en que hay que volver a lo clásico como un proyecto de síntesis en el que se aproveche el avance de la humanidad.

– *¿Cómo podemos definir la propuesta educativa de Vasconcelos?*

Lo primero es no confundir la educación clásica con la educación tradicionalista como lo hace por ejemplo la Escuela Nueva, no es lo mismo. La educación propuesta por Vasconcelos está basada en el humanismo, pero el humanismo de Vasconcelos es un humanismo que tiene tres características: clásico, espiritualista y metafísico. Con Vasconcelos, el asunto es que la razón es solamente una parte, el asunto principal es las emociones. Dewey y su propuesta, a diferencia de Vasconcelos es más laico, anti-metafísico, más racional, práctico, aunque también es cristiano. Por otra parte, está el asunto de la educación integral que es un tema abordado por diversas propuestas pedagógicas, inclusive de la Escuela Nueva y la Escuela de la acción de Dewey. Este asunto es también importante para Vasconcelos, quien insiste en una educación total, completa, integral, pero, cuando Vasconcelos habla de integralidad, habla de que se necesita desarrollar cuestiones, intelectuales, físicas y espirituales (lo ético, lo estético y hasta religioso).

– *¿Qué diferencias hay entre pragmatismo, positivismo y el humanismo de Vasconcelos?*

El Positivismo y, en parte, el pragmatismo, ambos perciben al hombre desde una perspectiva naturalista, es un ser vivo, especial porque ha desarrollado la mente y la mente lo hace distinto a los demás animales. El espiritualismo percibe al hombre entre cuerpo y alma. En Vasconcelos el espiritualismo va más allá de lo material, persigue otras cosas que no se pueden verificar empíricamente. A partir de Bergson, se concibe esto de otra manera a como se había hecho de Kant y Hegel con la metafísica del espíritu y Dios. Para ellos, el alma del hombre es la razón, el espíritu es la razón. Bergson dice que hay actos de la con-

ciencia que no pueden ser sometidos a las investigaciones empíricas, porque el hombre no es solamente pura razón hay otros elementos como las emociones y la intuición. Esto no se puede explicar de manera racional. Para Bergson como para Vasconcelos y Antonio Caso, la razón no lo es todo, también están las emociones, las pasiones, el gusto. Para Vasconcelos todo es energía, todo es espíritu y el hombre está estructurado como la música.

Ahora bien, es importante señalar que el pragmatismo no hay que verlo como un solo practicismo. En primer lugar, se está combatiendo la metafísica hegeliana frente al positivismo. Por otra parte, varios filósofos como Heidegger y Foucault criticaban al humanismo porque era un ejercicio del poder de dominación, de sumisión.

Recientemente, fui invitado a escribir un texto sobre Vasconcelos y es donde trato de desarrollar un poco más la cuestión del misticismo radical, haciendo las comparaciones con Antonio Caso, quien también plantea unas cuestiones religiosas y místicas, pero más concentradas en un cristianismo filosófico, mientras que Vasconcelos, quiere ir un poco más allá del cristianismo, al querer recuperar a Grecia y el pensamiento hindú. Diría, por ejemplo, en alguna parte de *Estudios indostánicos*, estamos en una época en la que podemos hacer una síntesis de todas las expresiones religiosas, no solamente como propuesta, sino también como crítica al positivismo que se vivió en años anteriores, en las décadas anteriores, prácticamente durante todo el Porfiriato, hasta la Revolución.

— . *Platíquenos ahora sobre el tema de la relación entre la vida y obra de José Vasconcelos que a usted le interesa.*

En el ámbito de la filosofía, por mucho tiempo, prevaleció una perspectiva sistemática. Consiste en tratar de tener una idea o una concepción sobre el todo, donde se explique todo, el ser, las esencias, las ideas, lo efímero de la existencia, el arte, la ética, ésa es un poco la idea del sistema, del tener un conocimiento o una comprensión del todo y sus partes; es una perspectiva de la filosofía que permaneció por mucho tiempo. Otra perspectiva, a ve-

ces diferente, a veces complementaria, tiene que ver con la perspectiva histórica. Hay dos perspectivas sobre la filosofía de algún personaje o alguna época; la perspectiva sistemática, a veces puede pecar de forzar algunas cosas para que tengan que encajar en el sistema, de estudios recientes; parte del siglo XX, por ejemplo, con respecto a la obra de Aristóteles, por muchos siglos, había una visión sistemática y Jaeger es uno de los primeros que trata de distinguir entre las obras de la juventud, de la madurez, etc.

En el caso particular de Vasconcelos, había una cantidad importante de textos que hablaban sobre su papel en la educación, otra parte hablaba sobre su papel en la política; otra sobre la dimensión literaria y otra sobre la filosofía. Hice una recuperación desde 1922 hasta el 2010 de los textos, libros, capítulos de libros. Descubrí que la parte filosófica se aborda desde una perspectiva sistemática y se analizan principalmente tres textos: El *Tratado de metafísica* de 1929, *Ética* de 1932 y *Estética* de 1935, aquí está su sistema que inició desde 1918, pero en esta parte se sacrifican muchas cosas. Muy pocos estudiaron la parte del *Monismo estético*, *Pitágoras*, *La revulsión de la energía*, que publicó en 1924; posteriormente, *El realismo científico*, *Lógica Orgánica y Todología*, que son textos ya de la época final de Vasconcelos; entonces, al ver que ha predominado esta idea de un estudio sobre la filosofía o el pensamiento filosófico de Vasconcelos desde una perspectiva, prevalece más el prejuicio de que termina siendo conservador, propagandista del nazismo. Eso no ha permitido ver que en Vasconcelos hay una mayor complejidad. Entonces me propongo esta otra perspectiva de recuperar las primeras ediciones de prácticamente todos sus libros, también las segundas ediciones, con la exigencia de un estudio de las ideas, historia intelectual para recuperar los distintos contextos; pretendo hacer con Vasconcelos un seguimiento y dividir su trayectoria vital, en infancia, juventud, madurez y senectud. Eso es prácticamente el tema de mi tesis: ver qué obras y qué dice y cuáles son sus primeros apuntes en la época juvenil, además de su contexto político, cultural y, además, el contexto de sus otros compañeros del Ateneo de la Juventud, que empezaron desde 1906 – 1909; en dónde están y qué es lo que están pen-

sando Antonio Caso, Alfonso Reyes, Pedro Henríquez Ureña, por tomar algunos del Ate-
neo.

Hay una exigencia de la historia de la filosofía, de la historia de las ideas, de la histo-
ria intelectual, de tener este conocimiento sobre las expresiones del pensamiento en un
contexto determinado y de cómo este pensamiento se modifica o también a la inversa:
cómo el contexto modifica al pensamiento del autor. Hay esa pretensión en esa perspectiva,
lo ha dicho también José Gaos, Carmen Rovira, hay que ver los documentos, hay que do-
cumentarse lo más posible para hacer un trabajo de esta naturaleza.

En un segundo momento, cuando hay una posibilidad de la vida intelectual, pero la
de mayor importancia, siempre vendría a ser la de la perspectiva artística y la perspectiva
estética. Dentro de esta área tiene una influencia nietzscheana muy interesante. Se trata de
acceder al estado de belleza o al estado de la espiritualidad o al estado de la divinidad pura,
frente a la materia que es espíritu degradado, el acceso a la belleza también tiene ciertos
grados y aquí viene la influencia de Nietzsche; la denomina él categorías de la belleza: la
belleza apolínea, dionisiaca y la belleza mística.

¿Cuál es el propósito? ¿Cuál es la finalidad última? Recuperar la vida del espíritu, re-
cuperar la vida desde la unidad, de tender hacia la unidad, que en algún momento se hizo
múltiple. ¿Cómo va a ser? A través de las artes, las artes místicas y ese acceso, incluye, de
alguna manera, o al menos con relación a este texto de *Prometeo encadenado*, es de que, si todo
lo material tiene que regresar a un estado de divinidad pura, pues con mayor razón el hom-
bre, porque tiene un mayor grado de espiritualidad.

La humanidad, materialmente hablando, el matrimonio y la profesión misma, debe
prepararse estéticamente. La finalidad última es precisamente el retorno a la unidad. Ahí
está, en grandes trazos, el sistema filosófico. La perspectiva de la dimensión histórico-social
tiene que ver con el asunto de *La raza cósmica*, son tres apartados: El material o guerrero, el
intelectual y el estético-espiritual. Traigo a cuentas una vez más esta parte del sistema, por-
que esta visión ya tiene algunos apuntes en 1916 y con esto paso a otro tema, la educación

en Vasconcelos, que es de que esta concepción, vista desde una perspectiva sistemática, ya estaba presente a la hora de que toma posesión como rector y también a la hora de organizar o proponer la Secretaría de Educación Pública. Aquí ya pasamos a otro apartado de no menor importancia.

Esta triple esfera del mundo material, del mundo biológico y del mundo estético o bien, dicho de otra manera, del mundo material y guerrero, del mundo intelectual y del mundo y de la vida practica y el mundo de lo estético, son al mismo tiempo perspectivas sistemáticas del todo, pero también una perspectiva que va en el tiempo, estas ideas Vasconcelos ya las tenía y las implementa, se puede buscar equivalencias en la organización de la Secretaría de Educación Pública, departamento de escuelas, departamento de bibliotecas y departamento de bellas artes.

Lo que se atiende en primer lugar es la materia, a la necesidad, desde una perspectiva, de una política educativa, lo primero que hay que atender, es la cuestión de escuelas, la infraestructura. Para la formación y fortalecimiento de la dimensión ética, o bien también intelectual: libros. Obviamente, Vasconcelos tiene sus filias y fobias, porque dentro de ellas no está Shakespeare; esta Goethe, Platón, Plotino, las vidas ilustres de Romain Rolland, los Evangelios. Lo que yo quiero resaltar es que hay una equivalencia -y se puede ir rastreando- entre su sistema filosófico-que ya lo tenía en germen, cuando llega a la Secretaría de Educación Pública-, hay una correspondencia con esta visión tripartita de la existencia o de la totalidad de la existencia. Crea, promueve la creación de la SEP, es decir, una oficina de gobierno federal para que le dé atención en los términos de la educación a toda la población. ¿Cómo? Creando escuelas, organizando muchas bibliotecas, la editorial misma y bellas artes.

Ahí está la equivalencia de su sistema con relación a lo que hizo en el ámbito educativo.

¿Qué más decir con respecto a su sistema filosófico? Creo que más o menos ya está todo esto y de cómo se va reflejando esto en la educación. El asunto de la educación en Vasconcelos podemos tomarlo en dos o tres arribos. Una tiene que ver con el asunto de la

antología que pretendo publicar próximamente, una primera perspectiva, para abordar el tema de la educación en Vasconcelos, lo que hizo en 1920 – 1924, no hay de otra.

En el libro *Los años del águila*, Claude Fell trata de hacer un trabajo bastante amplio que habría que retomar para investigar cosas en particular. Una primera referencia para entender el asunto de la educación fue cuando fue rector de la universidad y luego secretario de educación, es un primer acceso. Habría un segundo acceso, por llamarle de alguna manera, con sus *Memorias*, específicamente en *El desastre*, donde cuenta, desde su perspectiva, qué fue lo que se hizo en la educación pública. Esa sería como una segunda manera de abordar el problema educativo, viéndolo en un amplio espectro.

Por último, tendríamos otra posibilidad de otro acceso con su libro *De Robinson a Odiseo. una pedagogía estructuralista*; ahí está su teoría pedagógica, su teoría educativa o una serie de ideas que tienen que ver con el asunto. Para tener una mayor amplitud sobre el asunto de la educación en Vasconcelos habría que revisar también los documentos que emitió de 1920 a 1924 o bien lo que llegó a escribir en los años 30, además, claro, de revisar *De Robinson a Odiseo*.

Dentro de su concepción general de la educación, esta tripartición de lo material, lo ético y lo estético, está siempre presente. Esta idea de unas miradas globales, miradas sintetizadoras, lo vamos a ver incluso en los sobrerrelieves que están en el patio de la Secretaría de Educación Pública. Ahí está Don Fray Bartolomé de las Casas, esta Platón y Grecia, está Quetzalcóatl y está Buda. Vasconcelos estaba pensando en la síntesis cultural, siempre en la cuestión de la síntesis, aunque ya en otra dimensión socio histórica y que tiene que ver con lo que hizo entre 1920 y 1924 cuando fue secretario de la SEP.

Con respecto a la crítica de Vasconcelos a John Dewey habrá que hacer varios matices; es por demás evidente que, -lo dice por ahí Álvaro Matute en su texto sobre la educación en José Vasconcelos- que Vasconcelos en realidad hace una crítica general a la Escuela

nueva, desde Rousseau, pasando por John Dewey y todo lo que es la Escuela nueva. Hay una mediación, una cuestión ideológica que puede leerse desde el punto de vista del análisis político en los siguientes términos: se está poniendo una visión pragmática concreta que se ha querido imponer, se ha impuesto a todo el mundo, una visión anglosajona, inglesa y norteamericana; creo que las críticas pedagógicas a la Escuela nueva, en realidad y en el fondo, son críticas de política internacional, sin quitarle el mérito a su idea de educación clásica. Desde mi punto de vista, reitero, Vasconcelos lo que critica es solo a la Escuela nueva. No hay evidencias de que haya leído directamente a John Dewey. Aunque, por otra parte, no hay que perder de vista que la Escuela de la acción de Dewey es parte importante de la llamada Escuela Nueva.

Por otra parte, hay que aclarar que, a diferencia de Vasconcelos, la propuesta de John Dewey es menos clásica, menos libresca y que, como parte del movimiento de la Escuela nueva, confunde la educación clásica con la educación tradicionalista y critica a ambas sin distinción. Pero no es lo mismo.

Lo dice expresamente en su libro *De Robinson a Odiseo* que analicé en mi tesis de maestría. Al explicar el título se pregunta: ¿quién es Robinson? Es un personaje que puede llegar a cualquier parte del mundo y de la nada erige una cultura. Diría Vasconcelos: las culturas no se gestan así, las culturas tienen que ver con procesos prolongados de maduración de una serie de ideas, etc. Entonces, la mejor crítica, entre comillas, la mejor crítica pedagógica de Vasconcelos, es una crítica política al proyecto del imperio anglosajón o de los anglosajones para incluir principalmente a Inglaterra y a Estados Unidos, que tienen una visión materialista en la apreciación de Vasconcelos.

Por otra parte, considero que no hay un estudio detallado y sistemático sobre John Dewey de la manera tal que no pudiéramos hablar de una crítica, porque no hay suficientes elementos de estudio o de referentes, pero si podemos decir que Vasconcelos está haciendo una crítica en el ámbito de la política y está haciendo también una crítica a la forma de ver el mundo de los anglosajones, que es una cuestión más materialista. Razón por la cual, se

nos plantea, -si ya estamos todos embarcados de la idea nueva, del experimentalismo-, ver al alumno de manera neutral, esto creo yo vuelve a recobrar importancia, porque habría que preguntarnos si podría ser de otra manera. Para Vasconcelos es importante considerar que somos una parte del resultado de historia cultura e historia civilizatoria de la humanidad, entonces ahí es donde habría que hacer énfasis y no nada más como una crítica.

No hay un estudio sistemático sobre Dewey, pero sí hay una crítica a varios principios de la Escuela nueva. Por ejemplo, sobre el papel del maestro en la educación ¿El maestro no cuenta? No, el maestro sí cuenta ¿El alumno es una entidad de razón que aprende de acuerdo con su interés? No, el alumno es, en un sentido metafísico, un alma que hay que desarrollar. Habría que considerar y poner sobre la mesa, algunos otros conceptos. Insisto que, en Vasconcelos no hay propiamente una crítica a John Dewey no hay, lo que hay es una crítica a los principios pedagógicos de la Escuela nueva. De acuerdo con estos principios, el maestro es sólo un facilitador, el alumno es un organismo vivo que su mismo pragmatismo lo va a llevar a al conocimiento; diría Vasconcelos que no, que habría que volver a apelar a lo clásico, entendiendo por ello, para empezar, Grecia y toda la historia de Occidente y sin despreciar la otra parte de los continentes y de las otras culturas. En esto encontramos una serie de apuntes críticos con respecto a la Escuela nueva, aunque no específicamente de la Escuela de la acción propuesta por John Dewey.

Hay que tomar en cuenta que John Dewey era más académico y filósofo; Vasconcelos era más filósofo y también era político. Pero, como decía, su teoría pedagógica era una defensa de la teoría política y consiste en buscar que Hispanoamérica adquiriera autonomía y que no estuviera supeditada a Francia, Inglaterra y Estados Unidos, como lo estuvo con respecto a España en el siglo XIX. Ahora bien, Vasconcelos critica a Dewey o como lo hemos dicho, a la Escuela nueva en general, pero: ¿cuál es su propuesta? Su propuesta es recuperar un poco la experiencia de la humanidad, eso es lo que simboliza Odiseo; acumular cultura, tenemos que apropiárnosla nosotros, con esta idea de que en algún momento entremos a una etapa estética de la historia y esta etapa estética de la historia nos lleve a la

superación, no solamente de esa etapa, sino de todo lo material y utilitario para tener acceso a un estado de divinidad pura, a un estado de belleza pura, a un estado espiritual, porque para Vasconcelos todo es espíritu, porque todo es dios. Todo es divinidad.

Ahora bien, para analizar la propuesta de Vasconcelos, la de Dewey y la crítica de Vasconcelos hay que preguntarnos: ¿cuáles son los elementos o cuáles serían las categorías para ver el ámbito educativo, pedagógico, en términos generales? La respuesta es que podrían ser el concepto de escuela, concepto de hombre, concepto de alumno, concepto de maestro, concepto de programa de estudio; porque esos son los elementos que se ven en el ámbito de la teoría pedagógica o de la filosofía de la educación; habría que ver qué es lo que piensa Vasconcelos durante su gestión como secretario de educación pública y también años después. De la misma manera habría que considerar lo que está pensando John Dewey en su propuesta de la Escuela de la Acción. Después, habrá que poner en contraste y con argumentos, defender alguna postura, puede ser una, puede ser la otra o puede ser algunos puntos de una, algunos puntos de otra.

Para cerrar, creo que está por demás evidenciado la trascendencia de la creación de la Secretaría de Educación Pública, con una serie de imágenes para crear una identidad mexicana y que hablan de una cuestión de filosofía política o de la política a secas. Esto tiene que ver con el hecho de que en las ideas, propuestas y acciones de José Vasconcelos había un proyecto que fue cancelado en 1923 a causa de los Tratados de Bucareli firmados por el presidente Álvaro Obregón para obtener el reconocimiento de Estados Unidos y eso en el ámbito de la política internacional es de mucha importancia. El no ser reconocido oficialmente por otro gobierno, es no tener reconocimiento para poder establecer acuerdos, ni firmas; no es cualquier cosa, pero en 1923, Álvaro Obregón firmó los tratados de Bucareli, donde se comprometía a resarcir los daños de la Revolución de los ciudadanos americanos, pero también y, sobre todo, a no hacer, a no desarrollar tecnología, porque México sería el consumidor de Estados Unidos.

Si esto lo vemos bien, caeremos en la cuenta de que es cierto, ya que México no es una potencia industrial, que cree computadoras, que cree electrodomésticos, que cree carros. No está metido en eso, es más bien consumidor. Esto tiene que ver con Vasconcelos y su proyecto hispanoamericano de mucha envergadura, pero que, en el último momento, el gobierno terminó por abandonarlo al firmar unos tratados en los que fueron beneficiados los Estados Unidos en perjuicio de México.

Todo esto tiene que ver con la dimensión educativa de José Vasconcelos quien, parte de un concepto de educación amplio, humanista, clásico, espiritualista para generar una filosofía de la educación y que esto le permita la aplicación de un sistema filosófico a la educación. Con esto podríamos preguntarnos: ¿cómo están presentes sus concepciones filosóficas en las ideas y acciones educativas, en la construcción del edificio de la SEP, de bibliotecas y escuelas y en el muralismo, entre otras cosas? ¿Cuál es el ideal educativo para Vasconcelos y su pertinencia para la educación actual? Entre muchas respuestas posibles, vamos a hablar, hasta donde sea factible, de cierto humanismo, de ciertos aspectos del humanismo o el hombre que tienen que ver con la emoción. Otra vez, la emotividad. Sí, de cierto humanismo que no estaba concentrado en la vida material o en la perspectiva material de la existencia, como sí lo estaba Estados Unidos, por decirlo de alguna manera.

Creo que es bastante pertinente volver a retomar estos temas, más aún cuando en la actualidad, por las circunstancias del confinamiento y de la tecnología tenemos esta posibilidad de volver a pensar el asunto de qué es la escuela, qué es el maestro, qué es el alumno, qué es un plan de estudios, cómo se debe aplicar en cada uno de los niveles educativos.

Es momento oportuno para reflexionar sobre estas preguntas, analizar y dialogar sobre el concepto de escuela, de alumno, de estudiante, de niño o educando, la cuestión de las metodologías y en la cuestión de organización de la práctica educativa y de todo el sistema educativo.